

EL SIGLO

Diario de la mañana

FUNDADO EN EL AÑO 1863

Cuestiones universitarias

Profesores agregados

El Consejo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, deberá considerar un proyecto de ley que es autor el decano de la misma, doctor José Cremonesi, relativo a la fijación de las condiciones que se exigirán para los aspirantes de profesores agregados a las pruebas de competencia a que aquellos deberán someterse.

Justo es consignar que corresponde al actual decano la iniciativa de haber procurado formar un plantel de profesores en nuestra facultad, utilizando como base, el grupo siempre reducido de los pocos estudiantes, que aún después de haberse graduado, siguen la inextinguible vocación del estudio. El sistema de los sustitutos designados consultando alguno de los prestigios de aulas ajenas, — reputación escolar, notoriedad de la vocación, o amistosas influencias — no había permitido arraigar, sino muy de pasada, el joven de provecho y buenos hábitos. La caravana estudiantil seguía de largo hacia los caminos felices del éxito profesional y la gloria política, únicas monedas en que para la mayoría se tusa el prestigio del título.

Aquella deserción de las cátedras, tenía de vez en cuando su nota cómica en cuando se iba de año. La integración de las mesas se realizaba con dificultad, después de las empujones, comisiones de los porteros a los miembros designados, sustitutos algunos, que acaso se acordaban con el aviso previo de la citación, que formaban parte nominalmente del cuerpo de profesores.

Se creyó entonces útil reaccionar contra el sistema en práctica, para lo cual se lo sustituyó por el régimen de los profesores agregados. Los futuros profesores debían asistir a la mitad por lo menos de las clases dictadas por el profesor, dar las clases que le indicaran durante el curso, produciendo, aunque en forma, la asistencia del profesor y del decano y al finalizar los cursos presentar un trabajo escrito, sobre un tema comprendido dentro del programa de la materia. Además se estableció que por las clases dictadas como aspirante tendría una remuneración de cuatro pesos, lo que representaba, dado que eran generalmente los días que se dictaban por mes, una suma de ocho pesos para el futuro profesor.

Obtenido el título de agregado la remuneración era onerosa por cada día de asistencia, más una pequeña bonificación que cubría la clase en ausencia del profesor.

Con este generoso estímulo la Universidad se ha caracterizado entre nosotros por el estrecho criterio de remuneración del trabajo intelectual que apenas sobrepasaba al sueldo inicial de un peón de estancia, no ha faltado, en varios años, en que se practica el régimen, nuevos aspirantes.

Habría, desde luego, que considerarse, entre las restricciones que puedan hacerse a esos jóvenes meritorios, respecto del fruto de su labor intelectual la pequeña justicia de que poseen el título de agregado, y que constituya para los antiguos una demostración del estolicismo glorioloso. Ni fortuna, ni gloria. Sin ser una novedad el sistema vigente, pues en Francia existió (desde luego mejor organizada que entre nosotros), puede además de ir preparando algún buen profesor para el futuro, estimular y acrecer la producción intelectual, con los trabajos de tesis.

Desgraciadamente esta prueba, que podía haber tenido verdadera importancia, contribuyendo a estimular los estudios jurídicos no ha sido en general suficientemente atendido, y lo que es más grave aún, se ha olvidado fundamentalmente en el proyecto sustitutivo, que la reemplaza sin ventaja, por una prueba escolar de examen.

La función de las facultades superiores, debe ser al par que la formación profesional, la alta investigación científica desinteresada. En tanto que por el esfuerzo propio esta obra de cultura no se realice, la Universidad no será sino un rodaje administrativo de los negocios, en el que el presupuesto, destinado a producir mecánicamente, y sin otra virtualidad esencial y fecunda para la vida, esa legión de profesionales, dotados—como alguien ha dicho—de una licencia policial para curar, defender o construir.

Pero este punto, tan lleno de sugestiones, bien merece que lo dediquemos un próximo artículo.

Al margen del telégrafo

LA ASAMBLEA DE GINEBRA

Todos los países que forman parte de la "Liga de las Naciones", han mandado sus delegaciones a Ginebra. La asamblea, aun cuando en ella no se arribó a conclusiones concretas, no deja de tener gran trascendencia, mirada desde el punto de vista de la solidaridad internacional.

Lag, con isones encargadas de estudiar los diferentes proyectos que han de ser motivo de las decisiones de la Liga, trabajan mucho y alguna de ellas, como la del desarme internacional, que preside Brandt, celebra sus sesiones públicamente, practicando así uno de los principios sustentados en el programa

democrático de las naciones

vencedoras: supresión de la diplomacia secreta.

El primer asunto planteado en la Asamblea de Ginebra, se refiere a la admisión en la "Liga" de Alemania, tema que está siendo objeto de una ardua discusión y que promete detener, por algún tiempo, la marcha de las deliberaciones referentes a los asuntos contenidos en el orden del día.

Entre estos asuntos, aquellos que constituyen, digámoslo así, el nervio del programa de la Asamblea, son: el nombramiento de la Corte de Justicia Internacional, el desarme y los contingentes militares, coque ha de contar la "Liga" para conseguir la obediencia a sus resoluciones y darle a estas las características impositivas de la legalidad.

Se leerá a un acuerdo sobre cuestiones de tal magnitud? No es conveniente hacerse muchas ilusiones al respecto. La organización histórica de los estados actuales, no admite una tan sutil y honda transformación como la que representa el desarme, la investigación y el control ejercido por tribunales en los asuntos militares de cada país; tampoco es fácil creer que, dada la hipérbole que con la guerra ha sufrido el principio de la soberanía, se avengan las naciones con representación en la "Liga" a aceptar un ápice de ella, aunque se trate de una mayor concordia y seguridad internacional.

Hasta ahora, a pesar de que ya hace días que la Asamblea de Ginebra está reunida, nada se ha hecho, sino hablar. Parece que las cuestiones de fondo se eluden, como si se temiera que su planteamiento decidido y claro trajera consigo la discordia y el desahucio.

Es de esperar que no sea así. Si en la Asamblea de Ginebra, se encara francamente con los problemas fundamentales, es probable que la simpatía popular se vuelva a su lado, y si las naciones estuvieran en guerra, la paz internacional, es casi seguro que al fin llegaría a conseguir la adhesión de los países que todavía están al margen de la organización internacional que se proyecta.

Las dudas, los tímidos, la falta de valentía en el parlamento internacional, reunido en Ginebra, puede acrecer el desprecio de la Liga y finalmente su desaparición por falta de luz y de aire que le dé, en los primeros momentos de su vida, energía y vigor.

Las cuestiones obreras

Continúa la incertidumbre en lo referente a la proyectada huelga general, cuyo iniciación no se sabe aún con exactitud cuando se producirá, aunque todas las informaciones están contrarias en que el día de las elecciones se halla comprendido en el período del paro.

Respecto a las huelgas penitenciales, siguen todas sus curules, sin que haga que señalar incidentes de importancia. Los grupos de obreros de los frigoríficos que se declararon en huelga hace días, se mantienen en la misma actitud. En cuanto a la huelga de mozos no ha sufrido variación apreciable, salvo la reapertura de algunos de los establecimientos que se clausuraron al iniciarse el paro. La huelga que había sido declarada por la facultad del edificio que ocupa el café Tupi Nambú, fué hallada por unos cuantos en la calle Magallanes y devuelta por la policía al señor San Román.

Y por ahora... nada más.

Concejo de A. Departamental

COMISION GENERAL

Para hoy a las 10 horas están citados los miembros del Concejo de Administración Departamental, a efecto de reunirse en Comisión General. Serán tratados algunos asuntos que son de urgente resolución.

El viernes próximo realizará el Concejo sesión ordinaria, tratando diversos asuntos entrados y los que forman la correspondiente orden del día.

Administración Nacional

del Puerto

EXHORTACION A SUS OBREROS

Siendo notorio, pues así resulta de las publicaciones que diariamente hace la prensa de la capital, que los gremios obreros se preparan para una huelga general en los días de esta semana, el Directorio en la sesión celebrada con fecha de hoy, ha resuelto exhortar a los obreros de la Administración Nacional del Puerto para que se mantenga en sus puestos, rechazando cualquier todo compromiso contrario al cumplimiento de sus obligaciones.

Los obreros de esta Administración Nacional deben dar ejemplo de cordura, recordando que la misión que desempeñan es de real importancia para el desenvolvimiento de las actividades comerciales del Estado y que toda paralización en los servicios portuarios puede redundar no sólo en perjuicio del comercio y de la población, sino también en perjuicio de ellos mismos.

Nada puede inducir a los obreros del Puerto a adoptar una actitud injustificada. Cuando debe propender a que subsista la tranquilidad indispensable para el desarrollo normal de las actividades.

El Directorio, que siempre se ha preocupado del mejoramiento

to de sus obreros, en todo lo que

le ha sido posible dentro de los

recursos de que dispone la Admi-

nistración Nacional del Puerto,

espera que aquellos sabrán res-

ponder dignamente a ese interés,

y a la misión que desempeñan,

permaneciendo en sus puestos

de trabajo y rechazando toda

incitación contraria al cum-

plimiento de sus deberes.—Mon-

tevidé, Noviembre 23 de 1920.

—Alfredo Labadie, Presidente;

Vicente Dorro, Secretario General.

necimientos, que como él es un

intelectual ávido de lectura y de

estudio, debe comprar sus libros,

leer resúmenes de conferencias

más o menos exactos, hacer, en

fin, el verdadero sacrificio de vi-

vir alejado del centro intelectual

del país. A pesar de esto, el pro-

fesorado de los Liceos Departamen-

tales comprende que no debe

haber diferencias a favor de uno

o de otros y sólo quiere, con to-

da justicia, que todos sean pue-

stos bajo un mismo régimen.

La equiparación de sueldos ya

ha sido incluida en un proyecto

de ley presentado a la Cámara

y numerosos diputados de todos

los partidos han manifestado su

absoluta convicción en la justi-

cia de la medida.

Hace pocos días, a raíz de

una discusión en el Consejo Na-

cional de Administración, se han

publicado en varios diarios ar-

tículos en que se demostraba

la utilidad de la formación de

comisiones examinadoras con

profesores de los Liceos Depar-

tamentales, en vez de elementos

de la capital, que solo deberían

ocuparse de los exámenes en

esta.

Algunos argumentos se han

presentado en contra de esta

iniciativa, pero aun el más im-

portante de ellos es fácilmente

refutable. Se ha dicho que los

exámenes se realizan conjunta-

mente en todos los Liceos De-

partamentales y que no conviene

dejar a los profesores abandon-

ando su liceo en esta prueba. Los

exámenes no pueden realizarse si-

multáneamente, pues cada comi-

sión examinadora tiene actual-

mente a su cargo las pruebas de

fin de año de dos o tres liceos

distintos.

Se ha dicho también que los

profesores de liceos podrían co-

meter injusticias por "espíritu

de rivalidad" hacia sus colegas.

No nos parece probable que

personas que merecen tener a su

cargo la educación de la juven-

tud estudiosa, tengan tan poco

sentido moral para perjudicarla

en nombre de un falso orgullo y

no vemos porque esta sospecha

debe levantarse exclusivamente

contra los "profesores de cam-

paña".

Además si hubiera una dife-

rencia, ella no habría muy en

favor de nuestra Universidad,

que proporcionaría en este caso

buenos maestros a los jóvenes

montevideanos e incompetentes

a los del interior, y esta falta

de nivel, subyace (y de su propio

interés, pues del éxito de sus

reservados depende el de su Liceo)

indica a las Autoridades Superio-

res a aquellos que no tienen

la suficiente competencia para

ocupar su puesto.

Distante este punto fuera de

distancia, ¿qué más se puede

que todos los profesores de la

Sección de Enseñanza Secunda-

ria, que a igualdad de condi-

ciones desempeñan puestos

iguales, sean considerados y re-

munerados del mismo modo?

Sin embargo el régimen actual

no reconoce este derecho y es-

tablece una preferencia injusti-

ficada y enojosa a favor de los

profesores de la Capital.

El profesor de la Capital cobra

\$ 15.00 mensuales por cada

hora de clase semanal y el de

campana no cobra más que \$ 10

por el mismo trabajo.

El profesor de la Capital cobra

derechos, tanto en Montevideo

como en los departamentos cuando

forma parte de comisiones

examinadoras, y el de campana

tiene la obligación de asistir a

los exámenes y hacerlo grati-

tamente.

Además como estos se realizan

más de quince días después de

la terminación del curso, debe

muchas veces hacer el gasto de

un doble viaje, pues es natural

que tan pronto como terminen sus

tareas quiera el tomar un justo

descanso ya en Montevideo o en

laparte del país donde se en-

cuentra su familia.

un estudio especial de las enfer-

medades que atacan al ganado

conferencié con empleados de la

Oficina de Industria Animal, los

cuales le ofrecieron ayudarlo por

todos los medios posibles a hacer

sus investigaciones en este país.

Después de permanecer aquí

por una semana o más, comenza-

rá una gira por el país, especial-

mente por el medio del Oeste y

visitará algunas de las prin-

cipales escuelas de veterinaria de

los Estados Unidos, así como la

Exposición Ganadera Internacional

que ha verificarse pronto en

Chicago.

Antes de salir de Washington,

Parietti hará un viaje a Bole-

ville, Maryland, con el objeto

de estudiar los experimentos agri-

colas.

Parietti representa además la

Asociación Rural del Uruguay,

la cual está compuesta de los

principales ganaderos y rancheros

de su país. Es graduado en la

Escuela Veterinaria de Montevideo,

cuyo primer Director fué el

doctor Salomón antiguo empleado

de la Oficina de Industria Animal

